

El deseo y el placer
En niños de 3 a 6 años
Los efectos de la sociedad y la cultura
II parte

Margarita Murillo G. PhD
Psicóloga
Investigadora en temas de sexualidad
® *Derechos reservados.*

Continuado con el artículo anterior en donde mencionamos los efectos de la cultura y la sociedad en la construcción del placer, es sobre todo porque la cultura desde esta edad va a determinar el comportamiento de hombres y mujeres.

Les pongo un ejemplo, delicado en su mensaje subliminal, pero determinante en su llamado hacia el comportamiento masculino. Cuando un niño (varón) está en el kinder, el papá o los amigos del papá le preguntarán al niño: ¡Hey mae, ¿Cuántas novias tiene?. ¿Terrible igual que el papá?

Ante esto, por lo general es una pregunta simple, sin morbosidad ni ninguna mala intención, sin embargo el mensaje masculino es: usted si quiere ser hombre debe tener varias novias, debe conquistar, eso es ser “macho”.

Aquí no es el problema, el problema vendrá cuando persevere con la conducta de conquista y no sepa mantener y hacerse responsable de un vínculo. Por lo general ponemos mucho peso sobre él (niño) con relación a su papel como hombre, y el peso se dará desde pequeño.

Pongo un ejemplo con las niñas: ¡hay que chiquita tan preciosa, siempre tan coqueta y linda, a ver baile, hay que divina!.

Mensaje subliminal: usted debe luchar por ser bonita para que se sienta mujer y la aceptemos. Si a nuestra hija se le ocurre jugar al fútbol, probablemente no será mirada con buenos ojos o puede que sutilmente sea tachada de marimacha.

Lo mismo con los varones que gustan de la música o el teatro, o la danza, aún no hemos logrado discernir entre patrones y vocación, y casi siempre por la presión de los patrones de comportamiento echamos a perder la vocación.

Es indispensable en este tiempo entre los 3 y los 6 años promover espacios en donde tanto los niños como las niñas logren desarrollar sus habilidades en todos los campos. Asimismo en sus relaciones interpersonales se debe promover el respeto, si tienen sus “novias o novios”, promover la expresión positiva del encanto por el otro, promover que jueguen, que se apoyen o llamen novios o novias a sus amigos (as) especiales, generalmente las niñas presentarán esta conducta más fuertemente que los niños y no por eso son más pervertidas o alborotadas.

Esto es un proceso en donde lo primordial será buscar, ante todo, el desarrollo integral de nuestros hijos e hijas, pero el énfasis en este tiempo será determinar con claridad los valores que queremos para ellos como hombres y para ellas como mujeres.